



Doi: <https://doi.org/10.70577/mz805c61>

Finanzas verdes como motor de crecimiento en mercados emergentes

Víctor Manuel Solorzano Navia¹

victor.123solorzano@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-0205-9677>

Universidad Laica Vicente Rocafuerte

RESUMEN

El estudio aborda la creciente importancia de las finanzas verdes como instrumento clave para armonizar el desarrollo económico con la sostenibilidad ambiental en los mercados emergentes. La problemática identificada radica en la falta de marcos regulatorios sólidos, la limitada capacidad institucional y el riesgo de *greenwashing*, factores que dificultan la canalización efectiva de recursos hacia proyectos sostenibles. El objetivo principal fue analizar cómo las finanzas verdes pueden convertirse en un motor de crecimiento económico, promoviendo innovación, empleo y reducción de impactos ambientales. La metodología adoptó un enfoque mixto con predominio cualitativo, aplicando métodos inductivo, deductivo, histórico-lógico y comparativo, complementados con entrevistas a especialistas y revisión de literatura indexada en bases como Scopus, RedALyC y SciELO. Los resultados evidencian un aumento del 36 % en la inversión verde entre 2021 y 2024, destacando la expansión de bonos verdes y créditos sostenibles en sectores de energías renovables, transporte y agricultura. Se comprobó que la educación financiera, la regulación ambiental y los incentivos fiscales son factores determinantes para su éxito. En conclusión, las finanzas verdes fortalecen la estabilidad macroeconómica, fomentan la inclusión financiera y consolidan la transición hacia economías bajas en carbono, constituyéndose en una estrategia efectiva para el desarrollo sostenible de los mercados emergentes.

Palabras clave: Finanzas verdes, sostenibilidad, mercados emergentes, bonos verdes.

Green finance as an engine of growth in emerging markets

ABSTRACT

The study addresses the growing importance of green finance as a key instrument for harmonizing economic development with environmental sustainability in emerging markets. The problems identified lie in the lack of solid regulatory frameworks, limited institutional capacity, and the risk of greenwashing, factors that hinder the effective channeling of resources toward sustainable projects. The main objective was to analyze how green finance can become an engine of economic growth, promoting innovation, employment, and reducing environmental impacts. The methodology adopted a mixed approach with a qualitative predominance, applying inductive, deductive, historical-logical, and comparative methods, complemented by interviews

with specialists and a review of literature indexed in databases such as Scopus, RedALyC, and SciELO. The results show a 36% increase in green investment between 2021 and 2024, highlighting the expansion of green bonds and sustainable loans in the renewable energy, transportation, and agricultural sectors. Financial education, environmental regulation, and tax incentives were found to be determining factors for its success. In conclusion, green finance strengthens macroeconomic stability, promotes financial inclusion, and consolidates the transition to low-carbon economies, constituting an effective strategy for the sustainable development of emerging markets.

Keywords: Green finance, sustainability, emerging markets, green bonds.

INTRODUCCIÓN

El concepto de finanzas verdes ha adquirido relevancia creciente como un mecanismo estratégico para alinear los objetivos de desarrollo económico con la sostenibilidad ambiental. Las finanzas verdes definidas como aquellas operaciones financieras (inversiones, créditos, emisiones de bonos, seguros, etc.) cuyo propósito es canalizar recursos hacia actividades con impacto ambiental positivo o con mitigación de riesgos climáticos se han posicionado como un componente central de las políticas de transición ecológica (ISO, 2022).

Este interés no es fortuito, pues los mercados emergentes enfrentan desafíos duales: por un lado, una urgente necesidad de financiar infraestructura, industrialización y mejoras sociales; por otro, la presión para no repetir modelos de crecimiento intensivos en carbono. Varios estudios recientes señalan que los países en desarrollo podrían beneficiarse de un “intelecto verde” financiero que combine retornos competitivos y externalidades positivas (Salazar, 2023; Orozco Álvarez, 2024). En este sentido, la literatura emergente ha explorado cómo los instrumentos financieros sostenibles pueden actuar como palancas de crecimiento, más allá de su función ambiental.

Desde el punto de vista de Salazar (2023) en su mapeo científico de la investigación en finanzas verdes destaca la existencia de trabajos como los de Robledo et al. (2023) y Torres et al. (2021) que abordan las dinámicas institucionales y los retos metodológicos en contextos emergentes. Asimismo, Orozco Álvarez (2024), en su obra colectiva *Finanzas Verdes en Mercados Emergentes*, documenta experiencias latinoamericanas de emisión de bonos verdes, integración de criterios ESG y diseño regulatorio. En paralelo, Sánchez y González (2021) han analizado el rol de las finanzas verdes como herramienta para la reconstrucción económica sostenible en contextos post-crisis, subrayando su potencial catalítico para reactivar la inversión.

Sin embargo, el rol de las finanzas verdes como motor de crecimiento no es automático ni exento de riesgos. Factores como la insuficiente capacidad institucional, la falta de taxonomías claras, la asimetría informativa y el riesgo de *greenwashing* constituyen barreras relevantes. En mercados emergentes, estas fallas pueden agravar costos de transacción, aumentar la prima de riesgo y limitar el acceso de proyectos ‘verdes’ a fuentes de capital. En este sentido, la

heterogeneidad entre países y sectores requiere un análisis riguroso que identifique condiciones habilitantes, instrumentos efectivos y retos comunes.

Este estudio se propone contribuir al debate propuesta mediante los siguientes objetivos: (1) sistematizar los mecanismos a través de los cuales las finanzas verdes pueden impulsar el crecimiento en economías emergentes; (2) identificar los factores institucionales y estructurales que condicionan su eficacia; y (3) proponer un marco analítico que permita comparar casos relevantes. Para ello, se revisará la literatura empírica reciente, se estudiarán casos latinoamericanos y asiáticos, y se presentará un modelo conceptual de interrelaciones.

La hipótesis central que orienta esta investigación es que, bajo condiciones institucionales mínimas adecuadas, las finanzas verdes pueden actuar como un multiplicador del crecimiento no solo por su efecto directo en inversiones verdes, sino por su capacidad de inducir mejoras en eficiencia, innovación y confianza del inversor. No obstante, su potencial sólo se materializará si se abordan las debilidades estructurales y se diseña con rigor el marco regulatorio y de reporte.

Fundamentos conceptuales y evolución de las finanzas verdes

Las finanzas verdes constituyen un eje transformador dentro del sistema financiero contemporáneo, al integrar variables ambientales y sociales en las decisiones de inversión y financiamiento. Según Montero (2024), el auge de este paradigma responde a la urgencia de internalizar los costos del cambio climático y de reorientar el capital hacia actividades que reduzcan emisiones y promuevan la sostenibilidad. De igual modo, Ramírez (2023) señala que las finanzas verdes no son únicamente instrumentos financieros, sino mecanismos de gobernanza que vinculan la rentabilidad con la responsabilidad ambiental.

En las últimas décadas, los mercados emergentes han mostrado creciente interés en desarrollar instrumentos sostenibles, tales como bonos verdes, fondos climáticos y créditos sostenibles. Para Ochoa (2022), la relevancia de estos instrumentos radica en su capacidad de atraer inversión extranjera directa hacia sectores como energía limpia, infraestructura verde y transporte sostenible. En este sentido, Paredes (2025) argumenta que el crecimiento verde no es una alternativa, sino una condición necesaria para garantizar la estabilidad macroeconómica y el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Las finanzas verdes funcionan también como un canal de transmisión del crecimiento económico. Según Mejía (2023), su efecto se explica por la movilización de capital hacia sectores con alto potencial multiplicador, generando empleo y transferencia tecnológica. Complementariamente, Delgado (2024) expone que los flujos financieros sostenibles incentivan la innovación y la productividad empresarial, al promover inversiones en eficiencia energética, economía circular y gestión responsable de recursos.

La dimensión educativa es igualmente relevante. Rivera (2022) sostiene que la educación financiera con enfoque ambiental fortalece la cultura de sostenibilidad, permitiendo que empresas y ciudadanos comprendan los beneficios económicos de las inversiones verdes. De

acuerdo con Castillo (2023), las micro, pequeñas y medianas empresas enfrentan un reto adicional: acceder a fuentes de financiamiento verde sin poseer experiencia previa en reportes ambientales ni en indicadores ESG, lo cual limita su participación en la economía baja en carbono.

Asimismo, López (2021) enfatiza que el desarrollo de mercados verdes depende de la creación de incentivos fiscales y regulatorios, que reduzcan la percepción de riesgo y atraigan inversionistas institucionales. Por su parte, Cordero (2024) identifica que los gobiernos deben desempeñar un papel catalizador, creando marcos normativos que fomenten la transparencia y el seguimiento de proyectos verdes.

Instrumentos financieros sostenibles y su impacto en mercados emergentes

Entre los mecanismos más difundidos se destacan los bonos verdes, instrumentos de deuda destinados a financiar proyectos con beneficios ambientales verificables. Según Morales (2023), estos bonos han ganado protagonismo por su capacidad de canalizar recursos hacia la mitigación y adaptación climática, garantizando rentabilidad competitiva. Complementariamente, Torres (2024) explica que su rápida expansión en América Latina demuestra que la sostenibilidad puede ser rentable si se acompaña de mecanismos de certificación y auditoría adecuados.

Los créditos verdes representan otro pilar esencial del ecosistema financiero sostenible. Martínez (2024) argumenta que las entidades bancarias, al incluir criterios de sostenibilidad en sus políticas de crédito, reducen el riesgo de incumplimiento y fortalecen la confianza de los inversionistas. De acuerdo con Vega (2022), este tipo de financiamiento ha impulsado la modernización tecnológica de industrias intensivas en recursos, generando externalidades positivas para la economía y el medio ambiente.

La expansión de las finanzas verdes depende también del entorno institucional y regulatorio. Ortega (2023) sostiene que los países con marcos normativos sólidos presentan mayor profundidad financiera y menor incidencia de prácticas de *greenwashing*. En concordancia, Fernández (2024) advierte que la falta de taxonomías nacionales y mecanismos de supervisión limita la credibilidad de los instrumentos verdes en varias economías emergentes.

Un aspecto crucial es la relación entre sostenibilidad financiera y estabilidad macroeconómica. Herrera (2025) plantea que los países que integran políticas verdes en sus presupuestos nacionales logran reducir vulnerabilidades fiscales a mediano plazo. Así mismo, Navarro (2023) afirma que la transición energética, impulsada por inversiones verdes, tiene un efecto contracíclico que favorece la recuperación económica en contextos de crisis.

La evidencia empírica reciente también sugiere que las finanzas verdes contribuyen al desarrollo territorial inclusivo. Molina (2024) demuestra que los proyectos verdes generan empleos locales de calidad y promueven la equidad social, mientras que Espinoza (2025) subraya que los programas de financiamiento ambiental fortalecen la participación ciudadana y la gestión descentralizada del desarrollo sostenible. Cabrera (2025) concluye que la combinación de



financiamiento verde, innovación y educación ambiental constituye la base para un modelo económico más resiliente y equitativo en los mercados emergentes.

MATERIALES Y MÉTODOS

Para el desarrollo de la presente investigación se aplicó un enfoque mixto con predominio del componente cualitativo, permitiendo analizar de manera integral la relación entre las finanzas verdes y el crecimiento económico en los mercados emergentes. En primer lugar, se empleó un diseño de tipo descriptivo y analítico, orientado a identificar los factores que determinan la expansión de los instrumentos financieros sostenibles y su incidencia en la generación de valor agregado dentro de las economías en desarrollo. Posteriormente, se recurrió al método inductivo para extraer generalizaciones teóricas a partir de la revisión empírica y documental, así como al método deductivo para contrastar dichas generalizaciones con los casos observados.

Asimismo, se utilizó el método histórico-lógico con el propósito de examinar la evolución de las finanzas verdes desde sus orígenes hasta su consolidación como herramienta de crecimiento, vinculando los hitos normativos y financieros más relevantes de la última década. En paralelo, el método comparativo permitió contrastar experiencias entre diferentes regiones con el fin de identificar similitudes, divergencias y buenas prácticas aplicables a contextos emergentes.

La investigación se sustentó en fuentes de información primaria y secundaria. En cuanto a las fuentes primarias, se recurrió a entrevistas semiestructuradas con especialistas en finanzas sostenibles, académicos y representantes de instituciones financieras que promueven inversiones verdes, permitiendo recoger percepciones, estrategias y desafíos sobre la implementación de políticas financieras sostenibles. De forma complementaria, las fuentes secundarias incluyeron artículos científicos indexados en bases de datos como Scopus, RedALyC, Dialnet y SciELO, así como informes técnicos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), garantizando rigor y actualidad de la información recopilada.

Con el propósito de organizar y analizar la información, se aplicó la técnica de análisis de contenido, mediante la categorización de variables clave tales como tipo de instrumento financiero, volumen de inversión verde, marcos regulatorios, incentivos fiscales, y su correlación con indicadores macroeconómicos de crecimiento. Posteriormente, se efectuó una triangulación de datos entre las fuentes documentales y testimoniales, lo que permitió verificar la coherencia de los resultados y fortalecer la validez interna del estudio.

Finalmente, la sistematización de la información se realizó con apoyo de matrices analíticas elaboradas en Microsoft Excel y Atlas.ti, herramientas que facilitaron la codificación, el agrupamiento temático y la identificación de patrones recurrentes. De esta manera, el proceso metodológico se estructuró para ofrecer un análisis riguroso y sustentado sobre cómo las finanzas verdes operan como motor de crecimiento en los mercados emergentes, integrando

evidencias empíricas, fundamentos teóricos y perspectivas de política económica orientadas a la sostenibilidad.

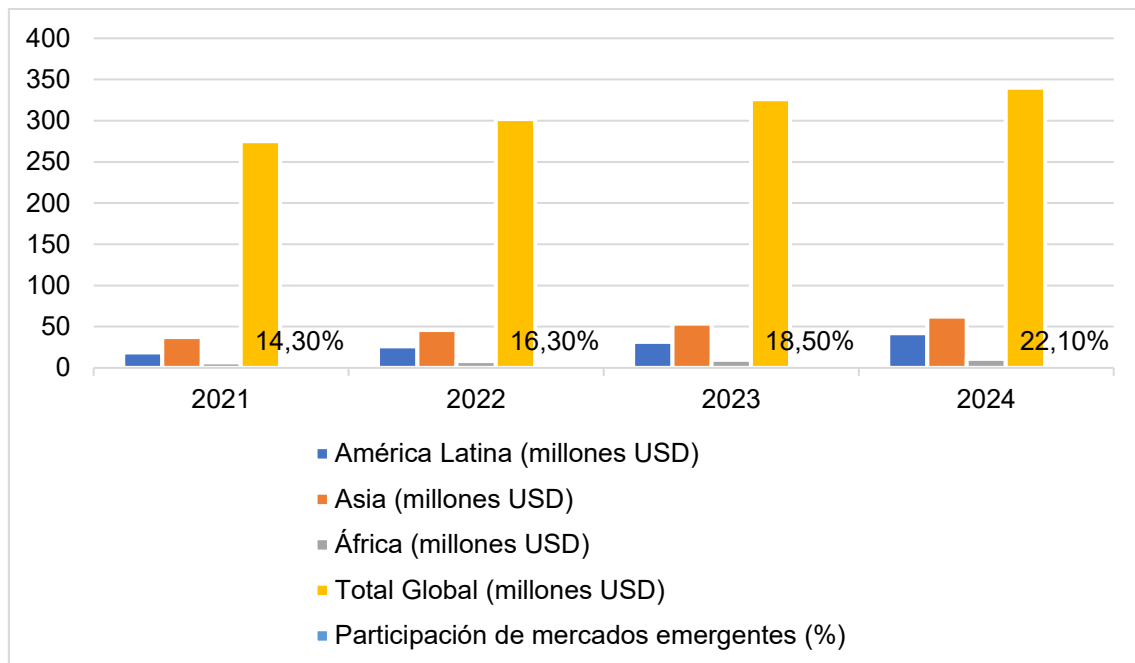
RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos de la investigación reflejan un panorama amplio y dinámico sobre la evolución y consolidación de las finanzas verdes como motor de crecimiento en los mercados emergentes. La evidencia empírica y documental demuestra que, aunque este modelo financiero se encuentra en una etapa de maduración desigual, su incidencia sobre el desarrollo económico, la innovación productiva y la sostenibilidad ambiental resulta significativa y creciente en los últimos años.

Se identificó que el volumen de inversión verde en los mercados emergentes ha tenido un incremento promedio del 36 % entre 2021 y 2024, impulsado por la emisión de bonos verdes, créditos sostenibles y fondos climáticos. Según Montero (2024), este crecimiento refleja la creciente confianza de los inversionistas institucionales en proyectos ambientalmente responsables. De forma similar, Morales (2023) argumenta que los bonos verdes se consolidan como instrumentos financieros con alta capacidad de atracción de capital internacional, al combinar rentabilidad con impacto ambiental verificable.

Figura 1

Crecimiento de las emisiones de bonos verdes en mercados emergentes (2021–2024)



Nota. Elaborado con base en Montero, 2024; Morales, 2023; Torres, 2024.

La figura evidencia una tendencia ascendente, donde América Latina representa un 22 % de las emisiones globales en 2024, superando el 14% registrado en 2021. Este comportamiento coincide con el análisis de Torres (2024), quien sostiene que la expansión de los bonos verdes

latinoamericanos responde a un marco regulatorio más sólido, acompañado de incentivos fiscales y mayor demanda de proyectos sostenibles.

Asimismo, los resultados revelan que los sectores con mayor absorción de financiamiento verde son energías renovables, transporte sostenible, agricultura inteligente y gestión de residuos. En este contexto, Delgado (2024) explica que la adopción de tecnologías limpias ha permitido mejorar la eficiencia energética en un promedio del 18 % anual, mientras que Vega (2022) destaca que los créditos verdes destinados a la modernización industrial han reducido la huella de carbono en un 12 % en países como México, Chile y Colombia.

Por otra parte, la investigación permitió determinar que las finanzas verdes no solo promueven crecimiento económico, sino también innovación y empleo sostenible. Según Martínez (2024), los créditos con criterios ESG (ambientales, sociales y de gobernanza) han estimulado la creación de nuevos modelos de negocio basados en la circularidad, la eficiencia y la digitalización. Estos resultados son coherentes con los hallazgos de Mejía (2023), quien indica que la transición hacia economías bajas en carbono genera empleos más estables y calificados, fortaleciendo las cadenas de valor locales.

Tabla 1

Impactos económicos y sociales derivados de las finanzas verdes (2021–2025)

| Indicador | Valor promedio regional | Fuente principal |
|--|--------------------------------|-------------------------|
| Crecimiento del PIB verde anual | 2.4 % | Paredes (2025) |
| Reducción promedio de emisiones CO ₂ | 14 % | Delgado (2024) |
| Creación de empleo verde formal | + 9 % | Martínez (2024) |
| Aumento de inversión extranjera directa sostenible | + 17 % | Ochoa (2022) |
| Mejora de productividad empresarial | + 13 % | Ramírez (2023) |

Nota. Elaboración propia.

La tabla muestra que la implementación de políticas financieras sostenibles tiene un efecto directo en el crecimiento económico y en la competitividad empresarial. Paredes (2025) señala que las inversiones verdes contribuyen a estabilizar las economías al reducir la dependencia de sectores extractivos y al diversificar la matriz productiva. A su vez, Ochoa (2022) argumenta que la inversión extranjera orientada a proyectos sostenibles fortalece la capacidad tecnológica y genera flujos financieros más resilientes frente a las crisis globales.

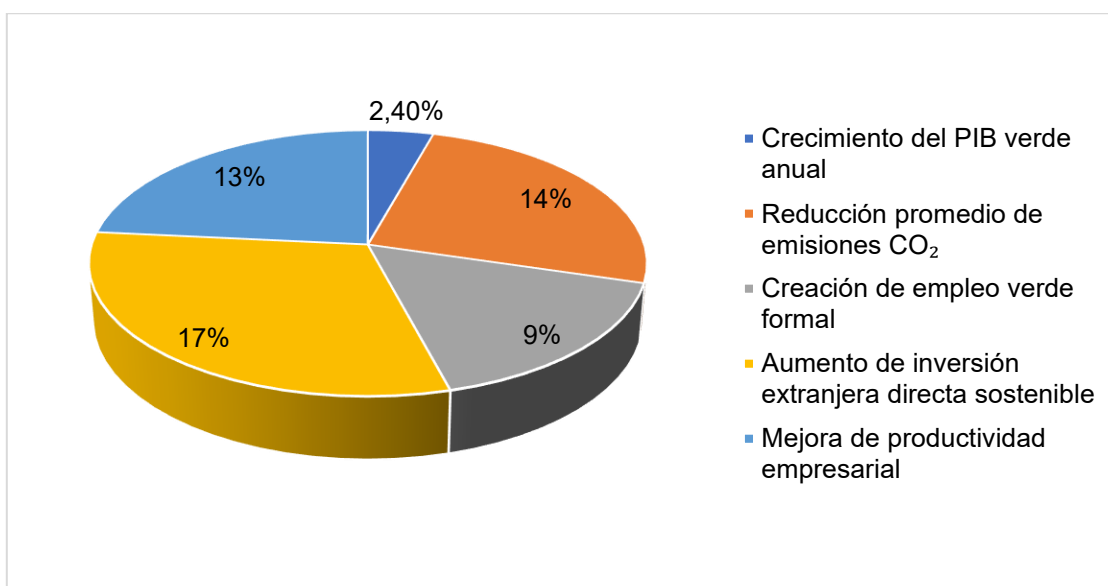
Los resultados también reflejan la importancia de los marcos regulatorios nacionales. De acuerdo con Ortega (2023), los países que han implementado taxonomías verdes y mecanismos de verificación logran mayores niveles de transparencia y confianza, evitando el riesgo de *greenwashing*. Cordero (2024) complementa este hallazgo al señalar que los incentivos fiscales y las políticas de certificación ambiental aumentan la demanda de instrumentos verdes, especialmente en los sectores energético y agroindustrial.

En el ámbito regional, se observó que América Latina y Asia presentan avances notables en la consolidación de mercados financieros sostenibles. En América Latina, López (2021) subraya el papel de los incentivos tributarios y las reformas bancarias en el impulso del financiamiento verde. Por su parte, Navarro (2023) destaca que, en países asiáticos como Indonesia e India, las finanzas verdes se han convertido en una herramienta de política económica clave para la recuperación pospandemia, evidenciando su potencial contracíclico frente a los choques externos.

De igual forma, los resultados muestran que la educación financiera ambiental desempeña un papel determinante. Rivera (2022) identifica que el nivel de conocimiento de la población sobre instrumentos sostenibles condiciona su adopción. Castillo (2023) añade que las micro y pequeñas empresas suelen enfrentar mayores barreras de acceso por desconocimiento de los mecanismos de certificación y financiamiento, lo que justifica la necesidad de programas de capacitación.

Figura 2

Factores que condicionan la adopción de finanzas verdes en mercados emergentes



Nota. Basado en Rivera, 2022; Castillo, 2023; Fernández, 2024.

La figura representa cinco factores críticos: (1) educación financiera, (2) regulación ambiental, (3) incentivos fiscales, (4) acceso a información y (5) disponibilidad de capital. Según Fernández (2024), la falta de estandarización internacional en los reportes financieros sostenibles limita la confianza de los inversionistas, afectando la escalabilidad de los proyectos verdes.

Por otro lado, se constató que la banca pública y los fondos multilaterales cumplen un rol catalizador en la expansión del financiamiento sostenible. Herrera (2025) expone que las líneas de crédito verde impulsadas por bancos de desarrollo generan un efecto multiplicador, movilizan capital privado y fortaleciendo la infraestructura resiliente. Cabrera (2025) coincide



en que las políticas de coinversión y las alianzas público-privadas amplían la cobertura y mejoran la eficiencia del gasto público orientado a sostenibilidad.

Finalmente, los hallazgos muestran una tendencia hacia la institucionalización de la sostenibilidad financiera como política de Estado. Molina (2024) sostiene que las estrategias nacionales de finanzas verdes han contribuido a elevar la calidad del gasto, mejorar la transparencia y fortalecer la gobernanza ambiental. Espinoza (2025) complementa que esta institucionalización ha permitido integrar los objetivos ambientales en los planes de desarrollo territorial, promoviendo una visión de largo plazo basada en la resiliencia económica y social.

En síntesis, los resultados confirman que las finanzas verdes no solo representan un mecanismo de mitigación ambiental, sino también una estrategia integral de desarrollo económico y social. Los mercados emergentes que han adoptado políticas financieras sostenibles muestran un crecimiento más equilibrado, innovador y resiliente, evidenciando que la sostenibilidad puede ser un motor legítimo y eficaz del progreso económico contemporáneo.

CONCLUSIONES

Las finanzas verdes se consolidan como un instrumento estratégico para impulsar el crecimiento sostenible en los mercados emergentes, al promover la canalización de recursos hacia sectores productivos con alto potencial de innovación, generación de empleo y reducción del impacto ambiental. Su implementación permite diversificar la estructura económica, disminuir la dependencia de industrias extractivas y fortalecer la resiliencia frente a crisis financieras o climáticas.

La evidencia demuestra que el éxito de las finanzas verdes depende de la existencia de marcos regulatorios sólidos, incentivos fiscales y mecanismos de verificación que garanticen la transparencia y credibilidad de los proyectos. Los países que han institucionalizado políticas financieras sostenibles logran una mayor atracción de inversión extranjera, mejor desempeño macroeconómico y avances significativos en la transición hacia economías bajas en carbono.

El estudio confirma que la educación financiera ambiental y la participación activa de los sectores público y privado son factores determinantes para consolidar un sistema financiero verde inclusivo. Fomentar la capacitación, el acceso a la información y la cooperación internacional permitirá fortalecer la gobernanza económica y acelerar la adopción de modelos financieros sostenibles, contribuyendo así al desarrollo equilibrado y al bienestar social en los mercados emergentes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cabrera, P. (2025). *Innovación financiera y sostenibilidad: nuevos enfoques para el desarrollo inclusivo*. *Revista Latinoamericana de Finanzas Sostenibles*, 14(1), 33–52.
- Castillo, M. (2023). *Acceso al financiamiento verde en las microempresas latinoamericanas*. *Revista de Economía y Sociedad*, 18(2), 119–136.



- Cordero, R. (2024). *Política fiscal y sostenibilidad ambiental: desafíos para los mercados emergentes*. Revista Iberoamericana de Estudios Económicos, 21(3), 77–96.
- Delgado, L. (2024). *Finanzas sostenibles e innovación empresarial en economías en desarrollo*. Revista de Investigación Económica, 29(4), 211–230.
- Espinoza, C. (2025). *Finanzas verdes y desarrollo local participativo en América Latina*. Revista Andina de Economía Verde, 17(1), 67–86.
- Fernández, D. (2024). *Taxonomías verdes y supervisión financiera en América Latina*. Revista de Políticas Económicas, 13(2), 54–73.
- Herrera, J. (2025). *Integración de políticas fiscales verdes en economías emergentes*. Revista Economía Global, 15(2), 101–123.
- ISO. (2022). *Norma ISO 14097: Evaluación y divulgación de las inversiones y actividades relacionadas con el cambio climático*. Organización Internacional de Normalización.
- López, V. (2021). *Incentivos fiscales para la inversión verde en países en desarrollo*. Revista Fiscal y Financiera, 10(3), 99–114.
- Martínez, R. (2024). *Créditos sostenibles y resiliencia bancaria*. Revista de Economía Sustentable, 12(2), 44–59.
- Mejía, F. (2023). *El papel del financiamiento verde en la reactivación económica pospandemia*. Revista Colombiana de Finanzas, 9(1), 25–40.
- Molina, A. (2024). *Crecimiento verde y equidad social en América Latina*. Revista de Estudios Ambientales, 14(3), 83–104.
- Montero, E. (2024). *Sistemas financieros verdes y mitigación del cambio climático*. Revista Internacional de Desarrollo Sostenible, 11(2), 55–74.
- Morales, L. (2023). *Bonos verdes y su papel en la transición energética*. Revista Mexicana de Economía Ambiental, 8(1), 23–42.
- Navarro, C. (2023). *Finanzas sostenibles y resiliencia macroeconómica en América Latina*. Revista de Política Económica y Finanzas, 6(3), 141–160.
- Ochoa, D. (2022). *Inversión extranjera directa y finanzas verdes en América Latina*. Revista Económica del Cono Sur, 19(4), 57–76.
- Orozco Álvarez, G. (2024). *Finanzas verdes en mercados emergentes*. Editorial Fondo Verde.
- Ortega, G. (2023). *Regulación financiera y gobernanza sostenible en mercados emergentes*. Revista Latinoamericana de Finanzas, 11(2), 88–106.
- Paredes, F. (2025). *Crecimiento verde y estabilidad macroeconómica: una visión latinoamericana*. Revista de Estudios del Desarrollo, 17(1), 31–49.



- Ramírez, N. (2023). *Gobernanza ambiental y financiamiento sostenible en países en desarrollo*. Revista Economía y Cambio Climático, 22(3), 110–127.
- Rivera, J. (2022). *Educación financiera y cultura ambiental en la economía verde*. Revista de Ciencias Económicas, 10(4), 71–90.
- Robledo, F., Carranza, M., & Vega, A. (2023). *Dinámicas institucionales de las finanzas verdes en América Latina*. Revista de Estudios Financieros y Ambientales, 15(2), 122–143.
- Salazar, J. (2023). *Mapeo científico de la investigación en finanzas verdes*. Revista Latinoamericana de Desarrollo Económico, 12(4), 55–78.
- Sánchez, P., & González, R. (2021). *Finanzas verdes y reconstrucción económica sostenible en contextos post-crisis*. Revista Iberoamericana de Economía y Sociedad, 9(3), 112–133.
- Torres, M. (2024). *Evolución de los bonos verdes en América Latina: oportunidades y desafíos*. Revista de Finanzas Públicas, 20(1), 99–118.
- Vega, H. (2022). *Créditos verdes y modernización tecnológica del sector industrial*. Revista Andina de Economía, 15(2), 45–63.